



Capítulo 1882

Rescatando a Kulas (3)

Al ver que Kulas no respondía, Tian Yang volvió a intentarlo: "Hermano Kulas, ¿me oyes? Soy yo, Tian Yang".

"Es inútil."

Una voz respondió, pero no era de Kulas. Era del guardia.

"¿Qué quieres decir con eso?" Tian Yang lo miró con el ceño fruncido.

"No ha emitido un solo sonido en los últimos veinte años, ni siquiera un gruñido cuando lo están 'interrogando'", explicó el guardia.

Cuando el guardia mencionó que lo interrogaban, obviamente se refería a la tortura. Sin embargo, cuando Tian Yang observó el cuerpo de Kulas, no tenía ni una sola cicatriz. De hecho, estaba perfectamente sano y era increíblemente robusto, casi como si lo hubiera entrenado vigorosamente durante muchos años.

Tian Yang respiró hondo y continuó: "Kulas, ¿cuánto tiempo más me vas a ignorar? ¡Despierta ya!"

"..."

Ren Xia entró en la celda y dijo: "Parece que perdiste el tiempo viniendo aquí".

Sin embargo, Tian Yang no estaba dispuesto a rendirse. Recuperó su espada y destruyó las cadenas que ataban a Kulas.

En el momento en que las cadenas que ataban a Kulas se rompieron y cayeron al suelo en fragmentos, su enorme cuerpo se movió por primera vez.

Sin previo aviso, un puño colosal, más grande que el cuerpo de Tian Yang, se lanzó hacia él con una velocidad y fuerza aterradoras. La presión del golpe aulló en el aire, distorsionando el espacio a su alrededor. No hubo vacilación ni reconocimiento; solo una agresión cruda y desenfrenada.

"¡Este cabrón loco!", maldijo Tian Yang, y sus instintos se activaron al levantar apresuradamente su espada para bloquear el ataque.





En el instante en que el enorme puño de Kulas impactó contra su espada, una fuerza abrumadora lo atravesó. Incluso siendo un cultivador del reino de la Ascensión Inmortal, fue completamente incapaz de resistir el impacto. El inmenso poder del golpe lo lanzó por los aires como un muñeco de trapo, estrellándose contra la pared con un estruendo ensordecedor.

—¿Tian Yang?! —gritó Ren Xia sorprendido.

"Estoy bien..." dijo Tian Yang mientras se levantaba rápidamente.

Entrecerró los ojos hacia Kulas, cuyo cultivo estaba solo en la cima del Rey Divino.

¿Acaso es solo un Rey Divino, y aun así me hizo volar con solo su fuerza? ¿Qué clase de poder monstruoso es este...? ¿Será el resultado del Gran Refinamiento Corporal del Mamut?

La mente de Tian Yang se aceleraba mientras se recuperaba. También había aprendido el Gran Refinamiento Corporal del Mamut, por lo que comprendía sus principios: cómo refinaba el cuerpo, mediante un temple implacable, forjándolo en algo indestructible, algo más allá de los límites humanos. Pero lo que acababa de presenciar superaba con creces sus expectativas, incluso su comprensión.

«El Gran Refinamiento Corporal del Mamut requiere dolor y sufrimiento constantes para crecer...» Su mirada se ensombreció. «¿Acaso la tortura que soportó, en este miserable lugar, templó su cuerpo hasta tal extremo?»

La idea le provocó un escalofrío en la espalda a Tian Yang. No podía ni imaginar la agonía que Kulas debió haber sufrido para llegar a ese estado: cuánto dolor, cuánto tormento, cuántas veces lo habían empujado al borde de la muerte y lo habían obligado a sobrevivir.

"Así que así es como saludas a tu hermano jurado después de no vernos en más de cincuenta años, ¿eh?" Tian Yang escupió un bocado de sangre y continuó: "Muy bien. Si tengo que hacerte entrar en razón a golpes, ¡que así sea!"

Sin dudar, se lanzó hacia adelante y la celda estalló en caos cuando Tian Yang y Kulas se enfrentaron.





A pesar de su designación como celda, este espacio era todo menos pequeño. Los Nueve Clanes Inmortales lo habían construido específicamente para contener a Kulas, anticipando no solo su tamaño actual, sino también su crecimiento futuro. El resultado fue una cámara enorme, con paredes reforzadas con poderosas formaciones para resistir el poderío de su prisionero.

Ahora, ese mismo espacio se había convertido en su campo de batalla.

Los colosales puños de Kulas surcaban el aire con una fuerza devastadora, cada golpe capaz de reducir una montaña a escombros. Tian Yang sorteaba los ataques, su espada destellando como un rayo mientras contraatacaba con precisión y velocidad. El aire temblaba con cada impacto, y ondas de choque recorrieron la mazmorra a medida que la batalla se intensificaba.

Sin embargo, a pesar de su abrumadora fuerza, Kulas luchaba con un vacío aterrador: sus ojos carecían de reconocimiento y sus ataques eran alimentados únicamente por puro instinto.

Ren Xia salió rápidamente de la celda y le gritó a Tian Yang: "¡No puedo creer que estés luchando contra él en esta situación! ¿De verdad viniste aquí a salvarlo?"

—¿Tienes alguna otra forma de despertarlo?! ¡Si es así, me encantaría oírlo! —gritó Tian Yang con frustración en la voz.

Por mucho que atacara a Kulas, su espada apenas dejaba cortes superficiales, pequeñas heridas que sanaban casi al instante, como si se burlaran de sus esfuerzos. El Gran Refinamiento Corporal del Mamut había convertido a Kulas en una fuerza indomable, y su cuerpo se regeneraba más rápido de lo que Tian Yang podía dañarlo.

"Si tú, su hermano jurado, no puedes despertarlo, ¿qué puedo hacer yo? Me odia a muerte", Ren Xia negó con la cabeza.

"Parece que no tengo más opción que derrotarlo..." Tian Yang suspiró mientras activaba el Dominio de la Espada Ilimitada.

El cuerpo de Kulas tembló de repente.

"Esa técnica..."

Por primera vez, Kulas pronunció palabras.





"¿Qué?" El cuerpo de Tian Yang se congeló instantáneamente.

¡¿Cómo conseguiste esa técnica?! ¡Dime, maldito bastardo! —rugió Kulas, y su voz hizo temblar las paredes de la mazmorra. Una aterradora intención asesina surgió de su enorme cuerpo, inundando el espacio como una marea aplastante.

Sus ojos, antes incapaces de reconocerlo, ahora ardían con furia desenfrenada. Su rabia ya no era insensata. Había algo personal tras ella.

¿Ya lo olvidaste? ¡Lo aprendí en la Tumba de Han Zexian! —respondió Tian Yang.

Sin embargo, la intención de matar de Kulas sólo se intensificó.

¡¿Qué le hicieron a mi hermano, bastardos?! ¡Juro que destrozaré a todos los miembros de los Nueve Clanes Inmortales si le hacen algún daño!

Tian Yang levantó las cejas de manera confundida después de escuchar las palabras de Kulas.

¿Qué demonios? ¿Acaso cree que soy alguien de los Nueve Clanes Inmortales que se hace pasar por mí?, se preguntó.

